

1.- El desarrollo de todas las regiones es la clave del desarrollo nacional. El desarrollo comprende no sólo aspectos económicos y de organización social o productiva, sino, y muy especialmente aspectos culturales. En efecto, una de las grandes lecciones de la postguerra fué la importancia de los factores culturales y educativos en el desarrollo de un país.

2.- La Regionalización desarrollada, marca una dirección política de trascendental importancia hacia el futuro. Impresiona ver la pujanza y el ímpetu con que las diversas regiones del país están asumiendo su rol protagónico en su propio desarrollo. Dentro de este esfuerzo, los factores institucionales adquieren una singular importancia. Es necesario desarrollar y fortalecer las estructuras jurídicas y las instancias de autoridad y de poder que protejan las iniciativas de desarrollo regional.

3.- Entre estas estructuras se cuentan los Consejos Regionales de Desarrollo COREDES. Ellos agrupan a representantes de actividades significativas de la Región, y pueden llegar a tener una gravitación decisiva en las políticas de desarrollo regional. Si se me permite en este instante una observación, diría que el rol puramente asesor de los COREDES, es necesariamente limitativo respecto de su eficacia a futuro. Un órgano puramente asesor tiende a desdibujarse con el tiempo, y si bien puede no ser posible darles a los COREDES un rol decisorio, podría estudiarse a la luz de la experiencia acumulada si existe o no coincidencia entre la estructuración dispuesta por la ley y la operatoria real de los Consejos, materia en la cual probablemente existen divergencias importantes de carácter funcional. Esto no debe preocupar sobremanera, porque una iniciativa tan nueva y original, va a requerir necesariamente de ajustes y perfeccionamientos en el tiempo. Sin embargo este es un campo en el que la opinión técnica de Facultades de Derecho o de Economía, para mencionar sólo dos casos, podría hacer útiles aportes.

4.- Una visión amplia del desarrollo, la única compatible con la condición humana, incluye ciertamente lo cultural y educativo. es por eso que creo que la participación de las Universidades tiene la mayor importancia. He seguido con gran interés la marcha del COREDES metropolitano. Como debe resultar obvio, la dirección de una institución de gran tamaño como es nuestra Universidad, no es compatible con la asistencia regular a organismos deliberativos, y a fin de salvaguardar la indispensable continuidad en el flujo de información sobre la acción del COREDES, así como de mantener homogénea nuestra acción en él, he preferido hacer uso permanente del mecanismo de delegación que recae en uno de los funcionarios de más alta jerarquía de la Universidad. En esa forma queremos hacer patente nuestra voluntad de colaborar a consolidar estas estructuras de tan valiosa proyección y perspectivas.

2

5.-Quiero ahora hacer algunas consideraciones sobre la forma en que la Universidad puede aprovechar la existencia de los COREDES para proyectar algún influjo provechoso en la comunidad. La vida universitaria, por su propia naturaleza, tiende a desarrollarse al margen de muchas las preocupaciones más urgentes del público. El carácter especializado y técnico de su trabajo y de su lenguaje, su relación directa con sólo una fracción de la población, y lo altamente específico de las tareas que aborda, hace que el contacto permanente de la Universidad con la comunidad sea un asunto problemático. Sin embargo, tenemos la certeza de que es un asunto esencial. Nuestra Universidad ha hecho esfuerzos muy grandes por ligarse a los más diversos sectores de la actividad nacional: la relación con las empresas, con los profesionales, con acciones sociales de distinta índole, son parte esencial de nuestro trabajo. Creemos incluso que la Universidad del futuro tendrá modalidades de ligazón con la sociedad que van mucho más allá y por otros caminos que los normales de la docencia o de los proyectos de investigación o de servicio.

6.- Es evidente que el futuro de Chile está ligado no sólo a que las Universidades entreguen profesionales idóneos, preparados para perfeccionarse y deseosos de servir, sino también a que ellas arbitren los medios para mantener un proceso de educación permanente o continuada que haga que el profesional de mañana, no se quede atrás respecto de los vertiginosos avances de la ciencia. Ingeniería e informática. Medicina y Agronomía y Biotecnología. Son sólo ejemplos de esta necesidad ya obvia, y para el futuro cada vez más exigente de educación continuada. Nosotros pensamos hacerle frente a este desafío del siglo XXI por medio de nuestro Centro de Extensión, dedicado fundamentalmente a esa modalidad nueva de enseñanza universitaria.

7.- Cito esta iniciativa para ilustrar que las Universidades deben discurrir modalidades nuevas de relacionarse con la comunidad en las que no se sacrifique la calidad académica y lo propio de su misión, sino que se tengan en cuenta las modalidades nuevas de vida social y cultural que se están gestando. En esa vida, al menos en Chile, tienen gran importancia las regiones. En los últimos años, el desarrollo de formas intensivas de agricultura, de la forestación, de la minería y de la industria, han hecho que a lo largo de todo el país se estén generando estas nuevas necesidades de interacción Universidad-comunidad, y que no nos podamos ni debamos sustraer a ese desafío.

8.- Creo que los COREDES les dan oportunidad a las instituciones de cultura de hacer oír su voz en una instancia en la cual normalmente no habían sido escuchados. La interacción entre la comunidad regional en general y las universidades en particular debería ayudar a tomar decisiones técnicamente más adecuadas, y culturalmente más estables. Debería también ser otra manera en que las Universidades escucharan la voz de distintos sectores sociales, de la producción, profesionales etc., que tienen hoy día un nivel de sofisticación intelectual y técnica muy superior al que tenían hace pocos años, y que pueden aportar mucho en ideas y proyectos a la propia acción universitaria.

3

9.- Quiero referirme ahora más específicamente al rol de las Universidades en el desarrollo regional. Me gusta empezar una exposición como esta, trayendo a colación la experiencia histórica del propio país. Ello, no por un afán de aparente erudición, sino para destacar que la regionalización, acometida ahora en sus aspectos institucionales con gran decisión, tiene sus raíces en aspiraciones muy profundas de la comunidad nacional, responde al sentido histórico del país.

10.- En el siglo XX, hemos visto antes de 1970, aparecer una serie de instituciones regionales de enseñanza superior que llegaron a adquirir la más alta importancia. Ellas muestran una propensión nacional, podríamos decir, de las regiones a desarrollar actividades universitarias, en forma independiente, y, hasta cierto punto en pugna con en el centro metropolitano del país.

11.- Fué primero Concepción. Enrique Molina, el educador y filósofo. El estudioso de la filosofía griega. Un modelo distinto de Universidad. Los grandes Institutos científicos. La traída de grandes profesores, como Herzog, Henckel, Lipschutz, en la avanzada del conocimiento mundial. La ciudad universitaria. La Facultad de Medicina. Ingeniería Química. La pinacoteca. La revista Atenea. Publicaciones de Historia Natural.

- La Universidad Católica de Valparaíso. Escuelas de Derecho y Agronomía. La Escuela de Arquitectura. La Ciudad Abierta.

.- La Universidad Austral. La respuesta a la influencia alemana. La Facultad de Estudios Generales. El desarrollo científico. El impacto en el desarrollo regional. El tecnológico de la leche.

.- La Universidad del Norte. Un impulso educativo en el desierto. Su influencia regional.

.- La Universidad Técnica Federico Santa María de Valparaíso, con una concepción novedosa y estimulante en nuestro medio, y una gran contribución a la formación profesional y técnica de alta calidad

.- La Escuela de Negocios de la Fundación Adolfo Ibáñez de Valparaíso, indudablemente una idea original y fecunda

15.- En cada caso, encontramos la expresión de rasgos regionales muy profundos, a veces soterrados. Concepción, a través de su Universidad reivindica su viejo rol en la constitución de la nacionalidad chilena. Valdivia retoma vitalmente el contacto con su fecunda raíz alemana. Valparaíso emprende una obra cultural original. El Norte Grande también expresa su voluntad de ser mucho más que un campamento, un sitio de paso, de donde se van los jóvenes, a través de la U. del Norte. Son las regiones las que expresan su individualidad y su fecundidad cultural, y las que nos hacen recordar que tantos de nuestros poetas, escritores, artistas, hombres de gobierno, etc. han venido de ellas.

4

16.- Un contraste. En las décadas del 50 y del 60 se desarrolló a cargo de las Universidades metropolitanas, y de otras, el sistema de las Sedes regionales, que muestra la diferencia entre las obras propias o autóctonas de las regiones que he mencionado, y las obras marcadas con el espíritu del centralismo. Salvo contadas y honrosas excepciones, las Sedes no representaron ninguna contribución comparable a las de las anteriores, y creo que eso aconteció precisamente porque no eran de raigambre regional, sino que expresaban la voluntad (muy bien intencionada por otra parte) del centro de- por decirlo así - ocupar a las regiones.

17.- En los últimos años, a partir de 1981, se registra una nueva realidad al crearse numerosas universidades regionales, independientes entre sí y del centro, y que por lo tanto no tienen mejor sitio del que esperar para su progreso y desarrollo que la propia región en la que están insertas. Tienen a no dudarlo muchos problemas. Los problemas de instituciones jóvenes, multiplicados por el hecho de nacieron muchas de una sola vez, lo que implica una dispersión, a lo mejor artificial, de esfuerzos. Pero ya son realidades, y empiezan a configurarse como fuerzas con las que hay que contar en las regiones.

18.- Qué pueden aportar estas Universidades, al igual que las grandes, ya que el tiempo no me permitiría entrar en muchos detalles y distinciones que serían probablemente necesarios. Esta pregunta es importante porque ella orienta en el sentido de qué es lo que pueden esperar las regiones de estas Universidades, aun de las más pequeñas, qué es lo que les pueden pedir, y en qué campos pueden hacerse encuentros fructíferos de tipo institucional, como los que se pueden gestar en los COREDES.

19.- Hay un aspecto obvio, que es el de la investigación y desarrollo tecnológico, en el cual estas instituciones están en condiciones de hacer aportes efectivos. Lo pueden hacer por medio de proyectos de investigación, por medio de contratos de investigación y desarrollo, de duración y alcance variables. Creo que en estos casos, es utilísima la relación entre la Universidad regional (si ella es pequeña), y alguna Universidad más grande. Esta relación permite seguramente que los trabajos sean más eficientes y productivos, rompen la sensación de aislamiento o soledad en que pueden encontrarse los investigadores del centro pequeño, y les permiten aprovechar de recursos que pueden ser difíciles de conseguir para cada caso. Sería muy interesante que los mecanismos de financiamiento regionales se preocuparan de proyectos de investigación de sus propias universidades, y que las autoridades las ayudaran a aprovecharse de ventajas como las que brindan las leyes nuevas de exenciones tributarias. Hacer observaciones sobre la nueva Ley de Renta. Pero sería aún más interesante que los mecanismos de financiamiento centrales, contemplaran bonificación o estímulo a proyectos de investigación en que se asocien universidades de gran tamaño, con universidades pequeñas, de modo que estas tengan ventajas efectivas. Por mecanismos de esta clase se puede lograr que se siga financiando a proyectos de calidad científica efectivamente alta, pero procurar al mismo tiempo que parte de su beneficio "chorree" sobre las instituciones más pequeñas que no tendrían mucha oportunidad de competir por calidad con las más grandes.

20.- Un segundo aspecto en el que las Universidades pueden colaborar al desarrollo regional, es por medio del perfeccionamiento, puesta al día, apoyo a profesionales y técnicos de la zona. Como señalaba más arriba, este proceso que se inscribe en la educación continuada es el que marca el futuro de nuestra educación superior.

21.- Sin embargo, hay un aspecto cultural básico que a mi juicio es más importante, que tiene que ver con la igualdad de oportunidades sin la cual, cualquier orden social resulta necesariamente inestable. Me refiero a que en promedio, y en muchas regiones del país, la calidad de la educación es desproporcionadamente baja si se la compara con la de los grandes centros, lo que es causa de que los estudiantes de esas zonas tengan poca opción a continuar estudios universitarios en las carreras de su eventual elección, y, por otra parte, hace que sus familias no arraiguen en las regiones en la medida en que podrían si pudieran asegurar el porvenir educacional de sus hijos en una mayor medida que la que logran hoy día.

22.- Pero ¿cómo pueden las universidades regionales intervenir en ese proceso? Ellas pueden ser los grandes centros de perfeccionamiento y puesta al día del profesorado de las regiones. Ellas pueden asegurar a los establecimientos de enseñanza básica y media de las zonas, un flujo continuado de profesores de buena preparación, que serían seguramente un elemento decisivo. Los cursos de perfeccionamiento del profesorado, revisten una importancia capital, y esto en todos los ramos. Para esto no hay preferencia por lo científico tecnológico. La historia, el idioma patrio, las letras, las matemáticas, el idioma extranjero, siguen siendo los elementos esenciales para la formación de un hombre culto que pueda absorber con éxito y discernimiento la enseñanza científico-tecnológica. Creo que en la práctica, el país no dispone de mejor oportunidad de perfeccionar a sus profesores en todos sus rincones que por medio de las universidades regionales. Y que no dispone de mejor manera de arraigar a la población que tiene aspiraciones de superación en las regiones, que mejorar sus oportunidades de perfeccionamiento profesional, y - sobre todo- las oportunidades de perfeccionamiento educacional de sus hijos.

23.- Esto significa que las Universidades regionales están llamadas a ser algo muy distinto que un centro de ensayos técnicos o investigación aplicada. Ellas pueden abarcar efectivamente todo un espectro de saberes que van desde lo científico-tecnológico hasta lo humanístico, y pueden legítimamente abordar de lleno algunos estudios de post-título, teniendo así todos los rasgos que convencionalmente se le aplican a una Universidad.

24.- Lo que no debe intentar una Universidad pequeña y con pocas perspectivas económicas, es transformarse en lo que se suele llamar una "research university", o sea un universidad en la que se le confiera a la actividad de investigación un rol preponderante y especial. Es falta de realismo pensar que toda institución de enseñanza superior debe estar dotada en tal forma que todos sus docentes dispongan de equipos variados de investigación. Eso no ocurre en otras partes del

6

mundo donde se concibe la existencia de universidades pequeñas, con muy pocos programas de investigación, pero en las cuales se procura tener un cuerpo docente de mucha calidad, bien formado, con oportunidades frecuentes de perfeccionamiento, y que se dedique con tiempo suficiente, sin recargos ni apremios indebidos a la tarea noble entre todas de formar la juventud.

25.- Porque un cuerpo docente de esas características podría ser el instrumento para que en alguna región de Chile surgiera la enseñanza universitaria general, al modo de lo que es en los Estados Unidos el College, y que proporcionara hombres bien formados básicamente, que están entonces capacitados para aprender rápidamente algún oficio o profesión de corta duración de estudios. En esta forma, Universidades pequeñas, pueden darse el lujo de experimentos docentes que les están vedados a las de gran tamaño, y a través de ellos, las regiones pueden hacer una contribución efectiva al progreso general de la enseñanza en Chile.

26.- Son estos algunos de los temas que se me ocurre podrían ser ocasión de discusión y estudio en Consejos Regionales de Desarrollo, entre las Universidades y los demás actores sociales. A través de estos temas se podría propender a una mejora no sólo de la producción, sino, lo que es más permanente e importante, de la educación y la cultura, que hacen a un hombre capaz de trabajar mejor, en forma más libre y creadora, y capaz de disponer de su vida y de su tiempo de un modo más inteligente y provechoso para él mismo y para la sociedad.

27.- Son estas las cosas que están en último término en juego en lo que llamamos el desarrollo regional. El darles a todos los chilenos una oportunidad de una vida más plena y creativa, con más realizaciones materiales, pero, también con más proyección espiritual. Esa es la tarea a la que colaboran los organismos regionales de desarrollo, la tarea de los COREDES, y constituye una de las razones importantes por las cuales las Universidades tienen en ellos un sitio natural de presencia y acción.

NOTA: Este discurso no corresponde exactamente a lo hablado .